

1/6/36 Sacerdote - policía - maestro?

Me hablan de un pueblo y me hablan del sacerdote enfadado con los jóvenes porque les ha prohibido por medio del alcalde el far-band.

Pregunto qui' hace ese sacerdote con los jóvenes y me dicen que nada - no entiendo su sacerdocio ese sacerdote - me pregunto yo.

Qué pena da ver que entendamos nuestro sacerdocio como una policía espiritual. Sorprender, castigar, vigilar... muy bien... pero ¿de eso? Es lo más odioso eso de vigilar, sorprender, inspeccionar... y lo que más odioso nos hace.

Olvídemos que como embajadores de Cristo ante todo somos Maestros, que debemos enseñar, maestros que debemos formar las conciencias y que lo fundamental es el apostolado es esta labor de formación....

Esogemos la función más odiosa y la menos sacerdotal de nuestro ministerio.

Seamos maestros, seamos padres... seamos... sacerdotes... y no policías...